

# DIARIO UNIVERSAL

TERCERA EPOCA. — AÑO XXXIV.—NUMERO 13.548

DIARIO LIBERAL Y DE INFORMACION

MADRID, 30 MARZO 1936

## Claridad

El título del colega socialista de extrema izquierda que copiamos como cabeza de estas líneas responde exactamente a la actitud en que está colocada la Agrupación a que el colega representa. Esta actitud, en efecto, no puede ser más clara, y los elementos del partido socialista que no están de acuerdo con esa tendencia, no pueden dudar de que la mayoría del partido no piensa como ellos.

La antevotación para las elecciones municipales verificada ayer en Madrid dió nuevamente el triunfo a los candidatos o aspirantes a candidatos de la tendencia extrema, determinadamente comunista, del Partido Socialista Obrero, y esa votación, según los bien enterados, representa bien el espíritu del partido en toda España.

No es, en definitiva, sino una confirmación de votaciones anteriores motivadas por asuntos di-

versos; pero en que podían aparecer en lucha las dos o tres tendencias contrapuestas del partido. No puede, pues, repetimos, darse mayor claridad.

Suponemos que esa tendencia no se les habrá ocultado a los elementos republicanos integrantes del Bloque Popular; pero no esperamos que por eso se rompa el Bloque. Dentro de él había ya otros elementos de tendencia muy extremista y no es el número de afiliados a ellos, siempre en minoría, dentro del cómputo de opiniones de la nación, lo que puede hacer variar las líneas ni los límites trazados.

El Bloque Popular sigue, pues, su camino.

ALVAREZ GUTIERREZ. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preciados, 9; diez una, siete nueve.

## En la Academia de Ciencias Morales

### Recepción de don Rufino Blanco Sánchez

Ayer ingresó como académico de número de la de Ciencias Morales y Políticas, el catedrático jubilado e ilustre pedagogo don Rufino Blanco Sánchez. Su elección fue un acto de justicia y significó, además, una adquisición valiosísima para la Academia, que ayer quedó confirmada con el magnífico discurso de ingreso leído por el nuevo académico, cuya erudición amplísima y rectitud de criterios filosófico y moral, fundamentos de su pedagogía, quedaron plenamente demostrados.

Versó el trabajo del señor Blanco sobre los «fundamentos de educación moral y de educación cívica», y en él, después de un elogio fervoroso de su antecesor, don José Sánchez Guerra, expuso el nuevo académico las dificultades filosóficas que habían tenido que vencer para desarrollar el tema de su discurso.

Tras un brillantísimo exordio, estudió el señor Blanco las ideas modernas referentes a la voluntad y a la libertad y educación de ésta.

Con palabras del insigne filósofo Luis Vives defendió el libre albedrío, del cual son límites y a veces negación, según los modernos psicólogos, los estados de sugestión, de hipnotismo, y sin desconocer la influencia, sobre todo de la sugestión en orden a la voluntad, dijo que es de mayor influencia el tono sentimental de la volición, que se llama placer cuando es de carácter positivo, y dolor en el caso contrario.

Estos sentimientos influyen extraordinariamente en las determinaciones de la voluntad, lo cual

lleva al extremo de fijarse en la necesidad de una educación para el dolor. — Acerca de esto dijo el señor Blanco:

«Yo he procurado siempre en mi vida profesional la alegría de la escuela; pero siempre he estado también convencido de la necesidad de educar para el dolor, hasta el extremo de pensar que la educación moral no puede considerarse en vías de perfección si el educando no está preparado para resistir y aun para vencer al dolor en las luchas de la vida.

El dolor es inevitable, y además es necesario, tanto para conservar así la vida del cuerpo como la salud del alma.

Las ideas, los propósitos y los sentimientos se subliman por el dolor, y el dolor puede convertir en meritorios los actos más insignificantes.

Educar la voluntad sin tener en cuenta el dolor es lanzar al educando a una batalla sin ninguna arma defensiva.

Por el contrario, la educación para el dolor y para el sacrificio es una forma muy valiosa de la educación de la voluntad.

«El dolor—ha dicho el cardenal Mercier—es un hecho, y es ridículo indignarse contra los hechos, ya que nuestra cólera no ha de causarles daño alguno... Si os armáis de valor para recibir con sangre fría el dolor, para sobre llevarlo con paciencia cuando se abate sobre nosotros, os quedaréis admirados de la relativa felicidad con que llegaréis a dominarlo.

«El dolor no es sólo una necesidad de hecho ante el cual cede-

mos. Es también la condición inseparable de todo progreso humano.

«El sufrimiento, aceptado con vistas a una finalidad legítima o superior, es la honra de la Humanidad.»

Acertadamente afirma fray W. Foerster que «no estamos en la tierra para ser felices, sino para ser perfecto, y para esto puede ayudarnos mucho la desgracia.»

Dicho se está que no hay que procurar en la educación la práctica del dolor a título de ejercicio educativo: basta para conseguir el efecto recibirle serenamente y aun con resignación.

Siguió el señor Blanco desarrollando el tema para deducir, entre otras conclusiones, las siguientes:

«El ideal es el mejor motivo para la voluntad, porque contiene un complejo sistemático de pensamientos provisto suficientemente de afectos.

La vocación sólo es firme cuando se apoya en un ideal.

No basta para la educación moral prohibir la ejecución de actos porque son malos; hay que procurar que el educando se abstenga de ellos, por rendimiento de la voluntad al valor de la virtud que el entendimiento y la conciencia moral estimen como tal.

En la educación de la voluntad valen más los pequeños sacrificios con tal que sean continuos que los grandes y extraordinarios, pero poco frecuentes.

Si en todas las empresas difíciles es recomendable la perseverancia, es imprescindible en el arte de educar la voluntad.

La adquisición de un comportamiento en los educandos suele requerir un año de ejercicio para que llegue a formar parte de su vida.

Es indispensable en la época actual hacer prácticamente eficaz la educación cívica, animada y sostenida por la educación moral.

El patriotismo es la virtud que cifra y compendia todas las virtudes cívicas, cuyo principal enemigo es el egoísmo en sus varias manifestaciones.

Hay que exaltar la virtud de la ciudadanía, que es el vínculo político entre el Estado y los individuos.

La instrucción cívica en las escuelas no debe limitarse a la enseñanza: debe conducir a la práctica y estar siempre animada por la virtud del patriotismo.

La Escuela del Trabajo y el sistema del «self-government» son organizaciones modernas de la educación que pueden contribuir eficazmente a la educación moral y a la educación cívica de niños y adolescentes.

Tanto en la educación moral como en la educación cívica hay que perseguir la formación de hombres libres que sepan hacer buen uso de su libertad.

Contestó al nuevo académico,

## Argumento

Los ministeriales dan como argumento definitivo para demostrar que sólo razones de justicia y de ética política les mueven a combatir las que llaman actas sucias, uno que consideran fundamental: que ellas tienen mayoría sobrada y actas suficientes para poderse pasar sin esas que pretenden discutir.

El argumento es sólido: nada explica que teniendo el bloque gobernante asegurada la mayoría parlamentaria tenga empeño en impedir que vayan al Congreso unos cuantos diputados que hayan de formar en las filas contrarias; pero contra ese argumento deponen la pícara circunstancia de que en las actas en disputa haya nombres tan significados como los de Gil Robles, Goicoechea y Calvo Sotelo. Pudiera, pues, no tra-

erse en nombre de la Corporación, don Juan Zaragüeta y Bengoechea, quien hizo un elogio del señor Blanco, del que trazó una admirable semblanza, estudiándolo en su doble aspecto de maestro de varias generaciones de profesores eminentísimos y de escritor y periodista incansable.

Tanto el señor Blanco como el señor Zaragüeta fueron muy aplaudidos por el selecto auditorio que asistió a la solemnidad académica que dejamos reseñada.

Concurrieron, entre otros per-

sonalidades, los señores Sánchez de Toca, Fernández Prada, Posada, Marín Lázaro, Escartín, Royo Villanova, Pons, Redonet, Clemente de Diego, López Núñez, Gascón y Marín, etc., etc., y representantes de diversas Academias y Corporaciones culturales.

También asistió al acto S. E. el presidente de la República.

Es de suponer que las garantías constitucionales quedarán restablecidas alguna vez.

sonalidades, los señores Sánchez de Toca, Fernández Prada, Posada, Marín Lázaro, Escartín, Royo Villanova, Pons, Redonet, Clemente de Diego, López Núñez, Gascón y Marín, etc., etc., y representantes de diversas Academias y Corporaciones culturales.

También asistió al acto S. E. el presidente de la República.

**ESTREÑIMIENTO**  
tómese al cenar UN  
**GRAIN DE VALS**

## Una nota de la minoría tradicionalista

Ayer fué facilitada en el Congreso la siguiente nota:

«La minoría parlamentaria tradicionalista ha examinado con toda serenidad la situación creada por los acontecimientos que ayer tuvieron lugar en el seno de la Comisión de Actas, y cuya gravedad sintomática es inútil tratar de disimular.

El propósito de la mayoría de anular las actas de Cuenca y Granada, en virtud de una decisión tomada con anterioridad a la discusión y examen de los expedientes en el seno de la Comisión, sin escuchar a los ponentes respectivos, en el mismo día en que se aprobaron las de Cáceres, que constituyen un caso insólito, reconocido así en declaraciones públicas por el propio presidente de la Cámara, señor Martínez Barrio, y planteada la discusión a base de cambios y compensaciones entre unas y otras circunscripciones, constituye un atropello sin precedentes, que convierte una cuestión exclusivamente jurídica, como la de la revisión de los mandatos electorales, que por eso ha estado antes atribuida al Tribunal Supremo, en un asunto político, en el que va a sacarse la

conclusión de que para obtener la representación parlamentaria no bastan los votos de los electores, sino que es necesario el beneplácito de la mayoría electa de la Cámara.

Esto, unido a lo que se hizo por las fuerzas políticas del Frente Popular al abandonar el Poder el señor Portela en los días 16 al 23 de febrero y de lo que han resultado actas como las citadas de Cáceres, las de La Coruña y otras muchas, darían a la mayoría y al Parlamento una fisonomía que ni respondería al resultado que arrojaron las urnas, ni podría pretender imponer a nombre de él una autoridad y un rumbo a los destinos políticos para dejar al descubierto criterios sin precedentes con que se realiza el dictamen de las actas. Baste considerar que jamás se hizo la anulación global de éstas por convicción moral, sino las de actas de escrutinio concretas correspondientes a colegios en los que se hubiera conseguido comprobar irregularidades importantes.

Con atenerse a este procedimiento bastaría para demostrar

(Continúa en la página 4.)



# veterinaria

HIGIENE VETERINARIA

## LA LECHE

Lo que es

En nuestro anterior trabajo hicimos una somera exposición de los componentes de la leche, así como de las condiciones a cumplir antes, en el acto y después de su obtención. Hoy vamos a intentar con estas líneas la exposición de todos aquellos factores que, de ordinario, intervienen en la producción de la leche.

Seguramente apreciarás, amable lector, algo exagerados los hechos que leerás a continuación; pero, desgraciadamente, se acercan tanto a la realidad, que en muchos casos es la realidad misma. Si dudas de ello, sígueme en mi excursión. Después de ella sé positivamente que no atribuirás a lo por mí narrado exageración alguna.

Los factores que intervienen en la producción de la leche son de dos órdenes: intrínsecos y extrínsecos. Los primeros son los inherentes al individuo productor; los segundos, al medio en que vive.

Y empieza la excursión. Erase un día de cierto mes de determinado año. Y era de madrugada, cuando un grupo de amigos llegamos sobre un 25 HP. al punto estratégico de un pequeño, pero hermoso valle valenciano. Hicimos un alto en el camino para deleitarnos con la exuberante belleza

que nos ofrecía el paisaje. Una cadena de rocosas montañas limitan, en forma de herradura, este trozo de tierra tan intensamente cultivada. A unos siete kilómetros, en la parte en que el horizonte se encuentra libre de montañas, una franja de color azul, el Mare Nostrum, se ofrece a nuestra vista. A nuestra derecha, en lo alto de una montaña, casi inaccesible, se divisa horrorosamente la silueta de las ruinas de un castillo árabe. Tres pueblos, colocados casi en línea recta, asentaban en el digno valle. Del reloj de uno de ellos pudimos percibir, en aquel instante, seis campanadas.

El pueblo más próximo a nosotros parecía dormitar al pie del monte que constantemente mira al mar, y a él nos dirigimos con el objeto de visitar su famoso convento y degustar las finísimas fresas que produce su suelo.

Apenas llegamos al pueblo nos informaron de que hasta alrededor de las diez no podríamos comprar fresa, por lo que decidimos visitar el convento y sus ruinas. Pero como estábamos en ayunas y no era cuestión de seguir estándolo hasta el momento, algo tardío, de ingerir las fresas, y como «la leche de pueblo es tan rica»..., nos encaminamos hacia una vaquería con el fin de tomar un vaso de leche en el mismo estable.

Nos recibe la mujer del dueño, la cual nos hace saber que su ma-

rido se encuentra ordeñando y que podíamos pasar al establo para ver cómo ordeñaba y que allí no se hacía ninguna «trampa» con la leche.

El techo de la reducida casa puede tocarse con la mano. No está muy sucia, pero tampoco está limpia.

Al llegar a la puerta del corral nos advierte aquella buena mujer que llevemos cuidado en la colocación de los pies. En efecto, había que ir con sumo cuidado: en medio de una negruzca y maloliente laguna, descatabanse siete pequeñas «islas» (piedras, ladrillos) que seguían la dirección hacia una abertura, en el lado opuesto, que resultó ser la entrada del establo. La mujer trató de justificarse:

—Como hace diez días que ha llovido y no tenemos alcantarillado...

Por fin llegamos al establo, cuya entrada traspasamos, no sin antes inclinar un poco nuestro cuerpo, previo aviso de la dueña. Estaba constituido por un cuadrado de unos cuatro metros de lado, que recibía escasa luz de una separación entre dos tejados. No poseía ventana alguna. Dos vacas y un borriquillo poblaban aquella «habitación». El techo, del cual colgaban innumerables telas de araña, quedaba a unos veinticinco centímetros de nuestra cabeza. En el suelo, una capa de paja de arroz y mucho estiércol. Colgado encima del pesebre, un cuadro en el cual podía distinguirse, a través del polvo que lo recubría, a San Antonio.

Un hombre en mangas de ca-



## COMEDIAS Y COMEDIANTES

### Cartelera madrileña

**Lara.**—(Últimos días de actuación.)—6,30 y 10,30, Batalla de rufianes (3 pesetas butaca).

**Cómico.**—(Carmen Díaz) 10,45, Dueña y señora. (29-1-936.)

**Eslava.**—(Aurora Redondo-Valeriano León.)—Yo quiero (de Arniches). (15-1-936.)

**Capitol.**—(Dirección Metro-Goldwyn-Mayer. Teléfono 22229). Sección continua desde las 11 de la mañana a 4 de la tarde. Secciones numeradas a las 4,15, 6,30 y 10,30, David Copperfield. (27-3-936.)

**BARCELO.**—6,30 y 10,30: Bosambo (éxito inmenso).

**Prensa.**—6,30 y 10,30, Paloma de mis amores.

**PALACIO DE LA MUSICA.**—(Teléfono 16209.)—6,30 y 10,30, Sucedió una vez.

**Rialto.**—(Teléfono 21370.)—6,30 y 10,30, Gólgota.

**Fígaro.** (La pantalla de la emoción. Teléfono 23741.)—El secreto de Charlie Chan.

**Gong.**—Continua. Clive de la India (por Roland Colman y Loretta Young).

**Hollywood.**—(Teléfono 36572.) 6,30 y 10,30, Ojos cariñosos y Casta Diva.

**Panorama.**—Continua de 11 mañana a 1 madrugada (butaca, una peseta): Revista Paramount, Rey a plazos (dibujo), Lagos en las alturas (documental), Cosacos, Las fallas de Valencia (reportaje) y La fortuna escondida (film policíaco).

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

## Barceló

Éxito inmenso de

## “Bosambo”

## Folleto de DIARIO UNIVERSAL

### Sangre de circo

Núm. 24

Tomada de la película de la Metro-Goldwyn-Mayer Por F. ARBAIZA

tigre, que es el peor de sus enemigos, a través de un aro de fuego...

El auditorio acogió estas palabras con aplausos y exclamaciones de impaciencia.

—El capitán O'Shaughnessy perdió hace algún tiempo el brazo derecho en un accidente profesional—añadió Hastings—. Y Nerón, el tigre, es una de las fieras más indóciles que han aparecido en la arena. Ruego al público guardar silencio durante el espectáculo para facilitar la tarea del domador.

Apagáronse las luces en aquel instante, quedando iluminado sólo el círculo central de la arena, donde se levantaba una enorme jaula.

Hastings buscó a O'Shaughnessy en el pasadizo.

—¿Dónde está Stubby? —le preguntó al verlo solo.

Windy lo miró vagamente, y siguió caminando sin contestar.

—Todo está listo—le dijo un ayudante al domador—. ¡Buena suerte!

—Todo está listo—repitió Jeff. El público recibió a O'Shaughnessy con una ovación cuando se presentó a hacer una venia antes de entrar en la jaula. Franz le abrió la puerta, le puso un látigo en la mano y cerró una vez que hubo entrado en la jaula.

Windy dió algunos pasos en la arena con grandes arrugas en la frente y visible aire de desaliento.

—¿Qué le ha pasado?—preguntó Hastings a Franz.

—No sé...

—Franz... ¿estás armado?

—Sí.

—¡No lo pierdas de vista!

Franz se estacionó cerca de la arena.

En aquel momento entraba Rajá en la jaula, saludando al público. Windy chasqueó el látigo, acercándose al elefante.

—¡Vamos, Rajá! ¡Por aquí! ¡Vamos!

El paquidermo obedeció, siguiendo lentamente la dirección que le señalaba O'Shaughnessy, y describió un círculo completo alrededor.

—¡Ahora... atrás! —le ordenó Windy.

Y Rajá retrocedió, colocándose cerca de una plataforma.

Los conocedores de animales aseguran que no hay entre ellos ninguno que tenga una memoria comparable a la del elefante. Rajá movía la trompa nerviosamente aquella noche, recordando sin duda el trágico accidente que había costado un brazo a su amo.

Al extremo opuesto de la arena veíase una pequeña puerta de hierro que comunicaba con un conducto largo y cerrado. Rajá dirigía la trompa hacia aquel punto, esperando de un momento a otro la aparición de su peor enemigo.

—¡Quieto! —le gritó O'Shaughnessy al ver que no cesaba de moverse.

Rajá bajó pausadamente la trompa. O'Shaughnessy permaneció allí por algunos minutos hablando en voz baja al elefante hasta cerciorarse de que se había tranquilizado.

Red, el ayudante, esperaba la orden del domador al otro extremo de la arena, junto a la pequeña puerta de hierro.

Windy volvió los ojos hacia él.

—¿Estás listo, Red?

—¡Listo, Windy! —repuso el muchacho.

El auditorio seguía el diálogo en silencio.

—¡Suéltalo! —ordenó Windy.

Red repitió la orden a otro ayudante, estacionado a la puerta de la jaula de Nerón, en una tienda adyacente.

—¡Allá va! —contestó el otro.

Hubo algunos instantes de gran expectación. El tigre, abandonando su jaula, había entrado en el conducto enrejado que daba acceso a la arena. Cuando Red vió aparecer la cabeza del temible felino corrió el pestillo...

Nerón puso una zarpa en la arena, clavando los ojos en O'Shaughnessy.

El domador hizo restallar el látigo.

—¡Ven aquí!

Nerón no se movía.

—¡Que vengas... te digo! —gritó O'Shaughnessy dando otro chasquido.

El tigre le enseñó los colmillos en un hosco gruñido. Un murmullo corrió por el auditorio.

Rajá, libre de la vigilancia del domador, que le daba las espaldas, volteó algo la cabeza hacia el tigre levantando la trompa. Al mover la cabeza, movió el monstruoso cuerpo, tocando la plataforma con una de las patas. La estructura de madera crujió...

O'Shaughnessy volvió los ojos hacia Rajá al oír el crujido.

En ese momento se abalanzó el tigre contra el domador.

La embestida arrancó gritos al auditorio. Windy volteó a tiempo para retroceder algunos pasos y

descargar el látigo contra el animal; pero lo que le salvó fue en realidad el efecto que los gritos produjeron en Nerón. Era la primera vez que el tigre oía un vocerío semejante, y la embestida perdió toda su fuerza a medio camino.

—¡Windy... la silla! —gritó Franz.

O'Shaughnessy no quiso o no pudo oír. Ciertamente que con la silla podía defenderse en caso extremo mejor que con el látigo; pero el domador no parecía dispuesto a soltar el látigo.

El tigre se había detenido gruñendo... O'Shaughnessy avanzó un paso, sin mostrar el aplomo de mejores días, y volvió a castigarlo. El latigazo le cayó en pleno hocico, y al sentirlo, la fiera levantó en alto una zarpa, amenazando de nuevo al domador.

O'Shaughnessy lo fustigó otra vez.

—¡Arriba! —le ordenó señalándole la plataforma—. ¡Salta... arriba!

Nerón no estaba dispuesto a obedecer.

—¡Arriba! —repitió Windy cada vez más irritado; pero el tigre no se movía. Con la cabeza baja, y sin desviar los ojos, parecía medir la distancia que lo separaba del domador.

(Continuará mañana.)



# El ministro de Negocios francés, Mr. Flandin, pronuncia un discurso en contestación al de Hitler

## Las elecciones en Alemania: Han votado el 98,95 por ciento. En favor de Hitler, el 98,79 del total de votantes

PARIS.—El ministro de Negocios Extranjeros, señor Flandin, ha pronunciado hoy en una reunión electoral de Vezelay, cuya circunscripción representa desde hace largos años en la Diputación del departamento del Yonne, un discurso en el que dijo entre otras cosas:

«Desde que Alemania, al repudiar el tratado de Locarno, ha vuelto a ocupar la zona desmilitarizada, garantía de seguridad belga y francesa, solemnemente confirmada en un tratado libremente negociado, el canciller Hitler ha multiplicado sus discursos y proclamaciones de apoyo a una nueva paz que pretende ofrecer al mundo.

Ya he dicho, en nombre del Gobierno, que una vez restablecido el respeto a la ley internacional Francia se prestaría a toda negociación susceptible de consolidar la paz, aunque sea preciso que las bases de esta negociación sean concretas y serias. Esperaba que en sus discursos el canciller Hitler corrigiera sus comentarios vagos y sus proposiciones originales. No lo ha hecho más que en un punto, y ello para oponer en casi todos sus discursos el valor de los tratados a lo que él ha llamado el derecho vital y eterno del pueblo alemán.

Así, al comprender cuán frágil era su tesis para justificar la reocupación de la zona desmilitarizada con la concertación del pacto franco-soviético en el momento en que Alemania se niega a llevar el asunto al Tribunal Internacional de La Haya para que decida acerca de la compatibilidad o incompatibilidad del Tratado de Locarno con el pacto franco-soviético, el «führer» reivindicó, en nombre de su pueblo, el derecho a instalar su casa como le plazca.

Dos clases de cuestiones se plantean y han de plantearse. Estas cuestiones son la de principio y la de hecho.

La primera cuestión de principio es ésta: «¿Cuál será mañana el valor de un tratado si Alemania se reserva el derecho a repudiarle en nombre de la moral eterna y del derecho del pueblo alemán?»

He aquí el caso de Bélgica. No ha firmado ningún Tratado con la U. R. S. S. objeto del odio presente y declarado del «führer», pero, sin embargo, Alemania denuncia el Tratado de Locarno en lo que se refiere a Bélgica en nombre del derecho vital y eterno del pueblo alemán. Si se la hace ob-

servar que no tiene derecho a ello, responde: «Soy el único dueño para interpretar los Tratados.»

He aquí la segunda cuestión. ¿A quién será mañana, en lo que se refiera a un tratado con Alemania, el juez imparcial e independiente que ella reconozca y cuyas decisiones acepte?

En efecto, es imposible no ver una contradicción profunda entre los dos conceptos de la vida internacional que se oponen hoy.

Uno de los conceptos es el de Alemania, y este concepto es el de la fuerza. El otro concepto es el del resto del mundo, y es el concepto del derecho.

Si Hitler es sincero en su afirmación de paz, es indispensable que concrete su pensamiento en lo que se refiere al derecho vital del pueblo alemán y en la igualdad de derechos.

El «führer» ha dicho: «Alemania no quiere coger nada de nadie»; pero al día siguiente del plebiscito del Sarre dijo: «Ya no hay ninguna cuestión territorial que divida a Francia de Alemania», reafirmando así el tratado de Locarno que más ha tarde ha repudiado.

En nombre de la soberanía íntegra del pueblo alemán, el «führer» tiene el propósito, cuando juzgue que la ocasión es favorable, de poner sobre el tapete la cuestión del Estatuto de Dantzig. ¿Cuando propone el pacto de no agresión con Lituania, acepta definitivamente el Estatuto de Memel, o ello no es más que un medio para preparar nuevos golpes de fuerza, nuevos «hechos consumados», violando los tratados?

Tenemos derecho a hacer estas preguntas y a obtener respuestas claras, pues Hitler podría un día prevalerse de haber condenado en bloque todo lo resultante del tratado de Versalles en Europa, si no se le piden contestaciones categóricas a preguntas netas.

Hablando de la reivindicación de las colonias que pretende Alemania, dice:

«¿Tiene el propósito de pretender un día, en nombre del derecho vital del pueblo alemán a desarrollarse, aunque sea a costa de los demás pueblos, que se dé a Alemania un imperio? En caso afirmativo, ¿dónde y a costa de quién piensa Alemania construirse este imperio?»

Sé que el canciller podrá contestar: «¿Qué os importa, si no me dirijo a vosotros?». Pero es aquí, precisamente aquí, donde un abismo separa nuestros conceptos respectivos sobre la vida

internacional. Para nosotros la paz es indivisible y no puede estar cubierta por tratados bilaterales de no agresión, de los cuales unos serían renegados, llegado el momento, mientras que los otros cubrirían al agresor contra la acción colectiva, destinada a hacer respetar la ley y los tratados de seguridad de todos los asociados, fuertes, débiles, grandes o pequeños. Si ello fuese así, el nuevo sistema de organizar la paz propuesto por el canciller no se referiría en realidad más que a la mejor preparación de la guerra mediante la impunidad asegurada del agresor.

(Viene de la página 2.)

misa, pantalón de pana y alpargatas de esparto, estaba ordenando a una de las vacas. Al finalizar nos saludó muy amablemente, y al estrechar su negruzca mano sentí una desagradable sensación: parecía recubierta con papel de lija.

Encendió su apagado pitillo e hizo levantar a «Estrella», que estaba rumiando, tranquilamente acostada sobre su negra y húmeda cama. En pie que estuvo, pude observar que aquellas mamas eran de color achocolatado y que a la punta de cada pezón estaba adherida una negra escara. Los pelos del bajo vientre y el de las extremidades posteriores formaban moches, por estar aglutinados, gracias al cieno que había en la cama.

Púsose en cuclillas aquel hombre y colocó debajo de las ubres el cubo que contenía la leche recogida de la otra vaca. Entonces intentó ordeñar, pero lo hacía muy deficientemente, porque sus manos estaban secas. Y no encontró otro medio para humedecerlas con más garantía higiénica que escupírselas.

Los primeros chorros de leche no parecían de leche, sino de café con leche, puer era indudable que arrastraban todas las suciedades almacenadas en los primeros tramos del conducto galactóforo, más las habidas en el orificio de entrada y sus alrededores.

Quiso el vaquero que no esperáramos tanto y pidió a su mujer que trajera los vasos, pero la hice desistir, por dos poderosas razones: primera, la última leche tiene menos suciedad; segunda, contiene más cantidad de grasa, por lo que siempre que varios señores visitan una vaquería, a la persona que se le ofrece el primer vaso de leche, lejos de hacerle

Además, ¿no es significativo que en el momento en que el canciller lanza al mundo sus llamamientos de paz, la propaganda nacionalsocialista redoble su actividad en Austria, en el Schelesvig danés, en Silesia polaca, en la minoría alemana checoslovaca e incluso en Suiza alemana?

Hitler renuncia, sí o no a toda anexión e incluso a toda absorción de estas poblaciones y de estos territorios, o por el contrario proclama, mientras los crea posible, que son asuntos interiores del pueblo alemán, a los que no quiere que se mezclen los demás Estados.

una distinción, que es lo que se persigue, se comete con ella una ofensa, desde el punto de vista zoológico, ya que ingiere la peor leche.

Las moscas molestaban constantemente al pobre animal, y al golpearse los costados con su cola saltaban nubecillas de polvo junto con pajitas y pelos que muchas veces caían dentro del cubo.

Por fin llegó el momento de libar aquel alimento tan rico... en gérmenes. Todos mis amigos lo tomaron con placer. Yo hice un esfuerzo y, cerrando los ojos, ingerí de una vez aquella... purga.

Entonces le preguntamos al hombre de tez tostada por el fuerte sol levantino, qué clase de alimento daba a sus vacas, a la cual pregunta contestó que variaba con la época del año.

—Ahora—dijo—la base principal la constituye una hierba que abunda muchísimo en los huertos de naranjos y que aquí se le llama «agret». Cuando no hay «agret» busco verde en las orillas del río y de las acequias. También doy alguna vez «pulpa de remolacha».

Y pensando en el triste destino de toda ley española—el de no ser cumplida—, me alejo de aquel recinto lleno de suciedad, en cuyo interior se albergan unos seres que producen un alimento cuyos principales consumidores son los enfermos y los niños.

Amable lector, que me has seguido en mi excursión, ya habrás visto que no he exagerado ningún detalle. Pero no creas que todas son así; mas sí lo son una inmensa mayoría de las vaquerías rurales españolas. Y seguirá siéndolo mientras la Sanidad no pertenezca en todos sus aspectos al Estado.

Concluyamos haciendo el estudio crítico de lo que se ha observado en la excursión:

En este caso, y a causa de la desproporción de las fuerzas existentes en el Reich, que prosigue su rearme a un ritmo jamás conocido hasta ahora, y los Estados a que acabo de aludir, se comprenderá por qué Hitler se muestra tan preocupado para libertarse de la organización de seguridad colectiva por pactos bilaterales concertados dentro del marco de la Sociedad de Naciones y no admitir más que pactos bilaterales de no agresión que, dicho sea de paso, no agregan nada al pacto Kellog, ya en vigor.

(Continúa en la 4)

El individuo—la vaca—, lejos de presentar todos los caracteres reveladores de un estado de salud e higiénico perfectos, está fraca, con el pelo lacio y erizado, y su piel cubierta de suciedad. Ignoramos si padecían la tuberculosis, pero es lo más seguro, dadas las condiciones de vida a que estaban sometidas.

En cuanto a las condiciones extrínsecas, hemos de decir que la alimentación era irracional, por lo que la leche, muchas veces, no alcanza el mínimo de grasa que se exige, aunque no haya sido adulterada; la cubicación era insuficiente, ya que los 32 metros cúbicos que tiene el establo bastarían para una vaca, pero no para dos y un asno; ausencia de desagües; presencia de suciedad y de insectos; personal sin noción de lo que es ni para lo que sirve la higiene; estado sanitario del personal de la vaquería o que vive en ella, sin control, y, por lo tanto, puede estar enfermo de escarlatina, tuberculosis, difteria, sífilis, tifus u otra enfermedad de las que se pueden transmitir sirviendo la leche de vehículo; el recipiente de la leche, generalmente, está sucio, pero, si no, nunca está esterilizado; la leche, conservando durante algún tiempo la alta temperatura con que sale del organismo, la óptica para gran parte de microbios, al no ser enfriada rápidamente, se enriquece de estos microbios que la transforman en un líquido inservible, tóxico.

Para demostrarte, lector amigo, que no toda la leche es eso que te he dicho, espero que dentro de unos días podré llevarte en excursión a una granja situada en la provincia de Soria.

Hasta pronto.

RICARDO COMINS

Veterinario



## Informaciones de última hora

la improcedencia de las que se protestan por motivaciones reales de bajo estilo personal, pues o se trata de dar satisfacción a algunos conspicuos derrotados o de eliminar a diputados de categoría en la oposición.

La minoría tradicionalista, a la que importa registrar estos hechos como sintomáticos, no está dispuesta a persistir en la insinceridad que supondría permanecer en una Comisión de estudio si en realidad no se lleva a cabo el que los expedientes exigen.

Pero, sobre todo, se cree obligada a llamar la atención de la opinión pública sobre la forma como se está constituyendo el Parlamento y el síntoma de la actuación de su mayoría, para que nadie se engañe sobre la eficacia que pueda alcanzar la nuestra en aquél, y para que las auténticas fuerzas de reacción y resistencia

nacionales no descansen ni un día más en la falsa confianza de lo que nosotros podíamos alcanzar por vía parlamentaria y de esta pretendida legalidad.

Al contrario, que vean todos que la persistencia en este error, en circunstancias como las actuales, de acción revolucionaria y tenaz y sin paridad con ninguna otra, no podría conducir a otra cosa que a allanar el camino de quienes, después de haber dispuesto a su gusto del campo de la lucha parlamentaria y reducir el enemigo a proporciones tales que no sea jamás un peligro para su desenvolvimiento, y poder, en cambio, con su permanencia allí dar apariencia de victoria a los simples desmanes de una mayoría forjada como queda dicho, aspira a aletargar hasta un momento en que la lucha sea irremediable a quienes, saben que abiertamente no podrán vencer.

## El día político

### Asentamientos en Salamanca

El ministro de Agricultura ha facilitado la siguiente nota:

«En el día 28 de marzo de 1936, en la provincia de Salamanca, finca «Castro Enriquez», del término municipal de Aldehuela, del partido judicial de Ledesma, se han asentado 70 familias.

### EN ESTADO

El ministro de Estado, señor Barcia, recibió hoy la visita del ministro plenipotenciario de la República de Santo Domingo.

Visitas al señor Azaña. Los funcionarios civiles

El jefe del Gobierno fue visitado esta mañana por los ministros de Hacienda y Obras Públicas. También le visitaron el presidente de la Liga de Derechos del Hombre, mister Basch, el alcalde y presidente de la Diputación de Huesca y una Comisión de la Unión Nacional de Funcionarios Civiles, presidida por don Eduardo España.

Esta Comisión formuló al jefe del Gobierno el deseo de que se dicte una orden ministerial disponiendo que la Comisión para el estudio del Estatuto de Funcionarios reanude sus sesiones.

Aspiran igualmente a que sean designados de nuevo dos miembros por cada departamento ministerial, uno de ellos de libre elección del ministro, y otro a propuesta del personal, y que se conceda representación en dicha Comisión informativa a la Unión Nacional de Funcionarios.

Igualmente expusieron el deseo de que se disponga que por los

jefes de personal de los distintos Cuerpos se cifre el costo de cada plantilla, teniendo en cuenta la aplicación de quinquenios con arreglo a las bases presentadas por la Unión General de Funcionarios Civiles y Asociaciones adheridas, que debidamente autorizadas obran en la presidencia del Consejo desde junio de 1932.

Las actas de Granada anuladas. Las derechas se retiran y Prieto dimite

Esta mañana se reunió de nuevo la Comisión de Actas. Comenzó su actuación por el examen de las actas de Granada, manteniendo los representantes de los grupos de izquierda el criterio de que deben ser anuladas, y ante esto las derechas amenazaron con retirarse definitivamente. No obstante esta amenaza, se votó el dictamen proponiendo la anulación, y entonces los representantes derechistas abandonaron la Comisión.

Por su parte, don Indalecio Prieto hizo presente su disgusto no solamente por estas coacciones, sino por las que se anunciaban para otros informes sucesivos y presentó su dimisión de vocal de la Comisión citada, y a pesar de que se insistiera para que la retirase, la mantuvo con carácter irrevocable.

Esta tarde, a las cuatro, volvía a reunirse la Comisión.

### DE GUERRA

El ministro de la Guerra recibió en audiencia al ex diputado don Basilio Álvarez, general López Gómez, coronel de Intendencia don Pedro Cabo y al diputado por Asturias don Luis Laredo, presidiendo una Comisión de obreros de la Fabrica de Armas de Oviedo.

## Deportes

Oviedo, 1; Madrid, 0

OVIEDO.—Con una gran entrada se ha jugado este encuentro, que estuvo lleno de emociones. La primera parte terminó con empate a cero, pero en la segunda Herrerita logró el gol de la victoria. Los madrilenos apretaron sin fruto hasta el final. Arbitro Steimbom.

El Barcelona se ensaña

BARCELONA.—El Barcelona, después de hacer un gran encuentro, ha batido al Osasuna por cinco a cero. Los navarros se presentaron varios suplentes, sin duda con vistas a su gran partido del domingo frente al Madrid, cuya lucha decide la cola de la primera división. Arbitro Vallana.

El Athlétic pierde en Santander

(S. sigue de la página 7)

SANTANDER.—Gran entrada en el Sardinero. La primera parte, empate a uno después de un gran partido. En la segunda, Larinaga deshace el empate, ganado los santanderinos por un gol de ventaja.

Sevilla vence al Betis

SEVILLA.—El Sevilla y el Betis jugaron ante poco público. La primera parte terminó con empate a cero, pero en la segunda Torrontegui logró el gol del triunfo. Los andaluces han jugado un mediano encuentro.

Valencia vence al Hércules

VALENCIA.—Los valencianos han batido ampliamente a los jugadores del Hércules por cinco a dos. El ataque actuó excelentemente, y los alicantinos no lograron sino mal defenderse. Arbitro Vilalta.

Un pobre resultado del Athlétic

Nuestro Athlétic anda tumbos siempre en busca de una mejor situación. Después de su éxito franco y rotundo sobre el Betis, la desilusión de Alicante y ahora este tres a dos sobre el Español, tanteo poco convincente y mucho menos para quienes presenciaron el encuentro. Pero lo importante dirán los atléticos—es que a estas fechas tenemos dos puntos más mientras llega el Oviedo el domingo próximo.

El Athlétic hizo, como siempre, una primera parte muy buena; pero en la segunda se desfondó, al igual que todas las tardes le ocurre dentro y fuera de casa. ¿Falta de fondo, falta de ganas? No lo sabemos; pero si nos impor-

ta registrar este hecho, falta que posiblemente sea la causa de un descenso a la segunda división. Lo que es una gran pena en un Madrid, donde tan excelentemente responde la afición.

La línea de medios comenzó jugando estupendamente bien. Los pases de los medios atléticos sostenían el dominio sobre los catalanes, y Marín escapó, internándose, y cruzando un tiro esquinado, colocó el primero a Martorell. El Español no se entregaba ni con mucho, bregando todos con el mejor entusiasmo. Marín escapó, otra vez, poniendo el balón en los pies de Chacho, que envió un tirazo fortísimo que se le fue de las manos al portero catalán. Barullo, y Elicegui, que coloca el esférico dentro de la casilla. Así es descanso.

El Athlétic comenzó flojo, y en cambio, el Español atacó con verdadera furia. Y así vino el primero de los españolistas en una entrada al portero que no pudo despejar a su gusto. Dos a uno, Lazcano, en un fuera de juego bastante claro, marcó o mejor dicho, a Elicegui, la ocasión de batir por tercera vez a Martorell. Protestas inútiles de los catalanes, que continuaron atacando hasta que unas claras manos de Gabilondo fueron el segundo y último de los visitantes.

El ataque del Athlétic, flojo. Elicegui está mal de forma, y no es el antiguo jugador. Los interiores dan lentitud al ataque, y sólo del viejo Marín parten las jugadas que dan peligro a los avances. La línea media, excelente en el primer tiempo, apagándose luego. La defensa tuvo de todo. El Español bien en el trío defensivo, acertados los medios y el ataque muy bien en el centro del campo, pero inofensivo delante de Pacheco. Arbitro el señor Simón.

TACK

(Viene de la página 3.)

El pueblo francés está tan convencido como el pueblo alemán de la necesidad para Europa de organizar la paz con bases sólidas y duraderas.

Si el canceller Hitler está dispuesto a dar una explicación general, sin reservas ni reticencias, que responda a todas las preguntas que formulamos y que, frente a su pueblo, se pronuncie, no en discursos vagos destinados a engañar o dormir determinadas opiniones públicas, sino por medio de declaraciones categóricas y concretas; en ello no creo que haya nada contrario al honor o a la dignidad del pueblo alemán. Europa necesita saber, y el mundo también.

Ante los últimos acontecimientos, algunos incluso entre nuestros amigos, creyeron que Francia no miraba más que a su propia

seguridad. Después de tantas invasiones venidas del Este y que arruinaron su territorio y diezmaron su población, Francia habría tenido derecho a ello; pero eso no ha sido su actitud.

Dice que a pesar de sus decepciones, de sus pruebas, sus conceptos sigue siendo el de la paz indivisible, basada en la mejor organización de la seguridad colectiva, dentro del marco de la Sociedad de Naciones. Hoy más que nunca proclama la ayuda mutua y obligatoria e inmediata, por lo menos en determinadas regiones, y en caso de agresión no provocada, pues ello constituye el medio más seguro para impedir la guerra. Sigue apoyando con la misma fe la paz que descanse estrictamente en la observación de los tratados, teniendo bien entendido que por la conciliación, el arbitraje y el procedimiento regular de revisión pueden adaptarse los tratados a las circunstancias fluctuantes de la vida de los pueblos.

Creo que una vez adquirida esta seguridad y estas garantías, aunque sólo sea en el marco europeo, las naciones europeas deben de armar, aumentar las fuerzas colectivas puestas al servicio de la justicia internacional y disminuir las fuerzas que podrían ser utilizadas en beneficio de tal o cual imperialismo. Tal dice es nuestro objetivo, y si para lograr esto el derecho y los deberes de cada uno están todavía mal definidos o lo están insuficientemente, estamos dispuestos, en favor de la obra constructiva de la paz, a dar todo nuestro apoyo para ello.

Pero al igual y en el mismo grado, que estamos dispuestos a trabajar para el establecimiento de la paz verdadera y duradera, estamos decididos a denunciar todas las maniobras que con la careta de la paz deriven en nuevos conflictos y nuevas guerras.

A continuación el orador se refiere a otros asuntos de menor importancia.

A las once de la noche habian votado cerca de 45 millones de electores.

BERLIN.—Los datos conocidos a las once de la noche son los siguientes:

Número de votantes, 44.797.495. A favor de Hitler, 44.255.680. En contra, 541.815. Estas cifras suponen un 98,8 por 100 a favor del canceller Hitler.

BERLIN.—He aquí el resultado total de las elecciones celebradas ayer:

Habitantes con derecho a voto, 45.428.641. Número de votantes, 44.952.476. A favor de Hitler, 44.409.522. En contra, 542.954. Ha votado el 98,95 por 100. En favor de Hitler, el 98,79 por 100 del total de votantes.